



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. *En la calle 24*, un *domestic noir* de Ana Masago

Violence against women and their bodies. *En la calle 24*, a *domestic noir* by Ana Masago

A violência contra as mulheres e seus corpos. *En la calle 24*, um *domestic noir* de Ana Masago

Ana Margarita Barandela García¹

Universidade Federal de Alagoas (UFAL)

<https://orcid.org/0000-0002-4499-9755>

¹ Doutora em Estudos Literários (UFAL, 2011). Mestre em Literatura Brasileira (UFAL, 2007). Especialista em Docência no Ensino Superior (UNIPAN, 2004). Licenciada em Geografia pela Universidad de La Habana (1987)



Ana Margarita Barandela García

Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. *En la calle 24*, un *domestic noir* de Ana Masago

RESUMEN: *En la calle 24* de la escritora española Ana Masago (2024) es una novela policial considerada por la propia autora como un *domestic noir*. En esta novela se parte de un crimen y su investigación, pero también se presentan y discuten temas relacionados al entorno doméstico, como la violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. El objetivo de este trabajo es comprender qué se conoce como *domestic noir* y analizar la violencia sobre los personajes femeninos representados. Podemos observar que, al desafiar el poder patriarcal, las mujeres se muestran como personajes fuertes que proyectan sus voces dentro de un género tradicionalmente caracterizado por el poder masculino.

PALABRAS CLAVE: *Domestic noir*; Violencia de género; Literatura policial.

Violence against women and their bodies. *En la calle 24*, a *domestic noir* by Ana Masago

ABSTRACT: *En la calle 24* a novel written by the Spanish Ana Masago (2024) is a crime novel considered by the author herself as a *domestic noir*. This novel begins with a crime and its investigation, but also presents and discusses themes related to the domestic environment, such as violence against women and their bodies. The objective of this work is to understand what is known as domestic noir and to analyze the violence against the female characters represented. We can observe that, by challenging patriarchal power, women are shown as strong characters who project their voices within a genre traditionally characterized by male power.

KEYWORDS: *Domestic noir*; Gender violence; Police literature.

A violência contra as mulheres e seus corpos. *En la calle 24*, um *domestic noir* de Ana Masago

RESUMO: *En la calle 24* da escritora espanhola Ana Masago (2024) é um romance policial considerado pela própria autora como um *domestic noir*. Este romance se baseia em um crime e sua investigação, mas também se apresentam e discutem temas relacionados ao ambiente doméstico, como a violência contra as mulheres e seus corpos. O objetivo deste trabalho é entender o que é conhecido como *domestic noir* e analisar a violência contra as personagens femininas representadas. Podemos observar que, ao desafiar o poder patriarcal, as mulheres são mostradas como personagens fortes que projetam suas vozes dentro de um gênero tradicionalmente caracterizado pelo poder masculino.

PALAVRAS CHAVE: *Domestic noir*; Violência de gênero; Literatura policial.



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

1. Introducción

En los *thrillers* las mujeres han encarnado tradicionalmente dos papeles, el de víctimas pasivas o, en contraposición, el de *femme fatale*, o sea, personajes seductoras y malignas que actúan sin escrúpulos para hacer valer su voluntad. En ambos casos, raramente se escuchaban sus voces, pues eran tildadas por la sociedad patriarcal como locas, perturbadas o desequilibradas, pero más recientemente, en el siglo XXI, en este tipo de narrativa las mujeres se están convirtiendo en agentes de su propia historia.

En las novelas criminales contemporáneas escritas por mujeres, esa transformación se refleja también en el personaje investigador. Este, se aleja, tanto del detective del policial de enigma que usa solamente el raciocinio, como del rudo hombre de acción de la novela negra norteamericana. En la actualidad encontramos detectives personajes femeninos imperfectos que llevan consigo traumas del pasado a los cuales se sobreponen constantemente para poder encontrar la verdad.

En muchas de estas obras se va más allá del clásico *whodunit* y se incorporan a la investigación criminal peripecias relacionadas al misterio principal que mantienen la atención del lector. En el caso del *domestic noir* se tratan, entre otros temas, el matrimonio, la maternidad y la violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. Esa violencia se produce en el hogar o el centro de trabajo, que son lugares de la esfera privada que deberían funcionar como refugios femeninos, pero se transforman en espacios opresores.

En la calle 24, de Ana Masago (2024), en un edificio residencial se ha encontrado el cadáver de uno de los vecinos y, de alguna manera, todos se convierten en sospechosos. La autora aprovecha ese hecho para ofrecer, además de la investigación criminal, un *domestic noir* en el cual se presentan temas referentes a la soledad y la enfermedad en la vejez, junto a otros relacionados con la maternidad, el tráfico de mujeres y la violencia sobre sus cuerpos.

Comprender qué se conoce como *domestic noir* y analizar la violencia sobre los personajes femeninos representados en esta obra son los objetivos de este trabajo.

2. *Domestic noir*, origen de una definición compleja y en desarrollo



Ana Margarita Barandela García

Las novelas policiales llamadas de policial de enigma tuvieron un gran incremento después de la Primera Guerra Mundial. En ellas, un detective, muchas veces singular, resolvía el misterio y restauraba el orden. En esa época, conocida como la Edad Dorada de la literatura policial, ese tipo de narrativa frecuentemente colocaba el crimen en la casa de campo inglesa, llamando la atención para las pistas relacionadas con el hogar y la vida familiar. Para Light (1991 *apud* Walton, 2015) esas novelas conforman la llamada "literatura de convalecencia" porque para la generación que vivió el conflicto bélico y su repercusión psicológica, estas obras cumplían una función terapéutica al ofrecer la resolución del problema y la instauración del orden burgués dentro del ámbito familiar.

Después de la Segunda Guerra Mundial se produjo un cambio en esas ficciones popularizándose los llamados “*thriller* de casamiento”. En ese período, muchos hombres que regresaban de la guerra presentaban trastornos de estrés postraumático, ansiedad, paranoia y otras enfermedades mentales, así como elevados niveles de violencia y agresión. En estas obras se mostraban relacionamientos complicados en los que los cónyuges se convertían en extraños el uno para el otro. En ellas se discutía “la centralidad de la relación heterosexual, encontrándola ajena y extraña en lugar de próxima y natural: los cónyuges se vuelven incognoscibles, los matrimonios se vuelven irreparables” (Joyce, 2018, p. 2, traducción nuestra)².

Un ejemplo de esas ficciones que presentan el control coercitivo sobre las mujeres es la película *Gaslight* de 1944, basada en la obra de teatro homónima de Patric Hamilton escrita en 1938. En ella, el marido crea una serie de acciones con el objetivo de convencer a su esposa de que está enloqueciendo, para poder robarla. A partir de esta y otras obras con las mismas características, el término *gaslighting* se usó para identificar una forma de manipulación de percepción de la realidad. Se define como un

² These marriage thrillers ultimately question the centrality of the heterosexual relationship, finding it alien and strange rather than embedded and natural: spouses become unknowable, marriages shift beyond repair (Joyce, 2018, p. 2).



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

tipo encubierto de abuso emocional en el cual el agresor engaña a alguien y crea una narrativa falsa para hacer que la persona dude de sí misma, de su memoria, de su percepción o de su cordura.

La escritora británica Julia Crouch se sorprendió cuando publicó su primera novela, *Cuckoo* en 2011 y su agente literario le dijo que había escrito una narrativa policial. Para ella, su obra exploraba "la amistad femenina y el poder destructivo de la lujuria" (Crouch, 2018, p. v, traducción nuestra)³. Ese tipo de ficción criminal, que se distingue por representar como personaje protagónico a una mujer en peligro, fue catalogado por la crítica y los lectores como *thriller* psicológico.

Pero Julia Crouch no estaba feliz con esa clasificación. Para ella, las definiciones de *thriller*, como la de James Patterson (2006 *apud* Crouch, 2018), se asociaban más a un estereotipo masculino. Según ella, sus libros estaban más enfocados en la dinámica de la emoción femenina. Por eso, en 2013, después de participar en el *Bristol Crime Fest*, buscó una clasificación más adecuada para sus novelas. Surgió así el término *domestic noir*, que Julia Crouch lo define en su blog como:

El *domestic noir* ocurre principalmente en los hogares o los centros de trabajo, y se preocupa por lo general (pero no de forma exclusiva) con la experiencia femenina, está basado en relacionamientos y tiene como base una visión ampliamente feminista de que el ámbito doméstico es un desafío a veces peligroso. Esa es prácticamente, la descripción de mi trabajo (Crouch, 2013, en línea, traducción nuestra)⁴.

Las novelas criminales generalmente exponen la inseguridad y los miedos que sienten las mujeres, siempre atentas, alertas y vulnerables en el espacio público. Mary Dickson (1996) expone que las mujeres piensan constantemente en como estar seguras, el camino por donde ir, el lugar donde dejar el coche, por dónde salir a correr, qué es posible hacer después de oscurecer. Esa idea es compartida por Paula Hawkins quien en una entrevista explicó:

³ My novel was an exploration of female friendship and the destructive power of lust (Crouch, 2018, p. v).

⁴ Domestic Noir takes place primarily in homes and workplaces, concerns itself largely (but not exclusively) with the female experience, is based around relationships and takes as its base a broadly feminist view that the domestic sphere is a challenging and sometimes dangerous prospect for its inhabitants. That's pretty much all of my work described there (Crouch, 2013, en línea).



Ana Margarita Barandela García

Desde pequeñas nos enseñan a vernos como potenciales víctimas. Aprendemos lo que debemos hacer para evitar ser víctimas de un crimen. No creo que enseñen cosas así para los hombres, que digan: no bebas demasiado, no tomes un taxi, no vuelvas andando para casa, no uses ropa corta. Tal vez tengamos una relación diferente con esos libros porque nos vemos en la piel de diferentes personajes (Sobota; Rodrigues, 2017, en línea, traducción nuestra)⁵.

Pero no es solamente en los espacios públicos, a veces el peligro también está en el espacio privado, dentro del hogar. Son los maridos, amigos o amantes los que pueden ejercer la violencia sobre las mujeres. Y eso es lo que se representa en las obras denominadas como *domestic noir*.

El *domestic noir* pone la experiencia femenina en el centro. Los temas principales son la familia la maternidad, los niños, el matrimonio, el amor, el sexo y la traición. El entorno es importante: el hogar en el que habita un personaje y la forma en que lo habita pueden decirnos tanto sobre él como lo que dice o hace. En el centro de estas historias hay una subversión de la idea del hogar como santuario. El hogar también puede ser una jaula, un lugar de tormento, de tiranía psicológica, de violencia. (Crouch, 2018, p. vii, traducción nuestra)⁶.

Este tipo de novelas en las que se presenta un hombre aparentemente encantador, un escenario doméstico claustrofóbico y una mujer aterrorizada, han alcanzado gran difusión en los últimos años y las encontramos en los anaqueles de muchas librerías o convertidas en películas. Entre las más famosas están *La chica del tren* (*The Girl on a Train*) de Paula Hawkins, *Perdida* (*Gone Girl*) de Gillian Flynn, *En el rincón más oscuro* (*Into the Darkest Corner*) de Elizabeth Haynes o *La viuda* (*The Widow*) de Fiona Barton. Pero, al contrario de Paula, la protagonista de la película *Gaslight*, las mujeres

⁵ Desde cedo somos ensinadas a olharmos para nós como vítimas potenciais. Aprendemos o que devemos saber e fazer para evitar sermos vítimas de um crime. Não acredito que ensinem coisas assim para homens, que digam: não beba demais, não pegue táxi, não volte andando para casa, não use roupa curta. Talvez a gente tenha uma relação diferente com esses livros porque nos vemos na pele de diferentes personagens (Sobota; Rodrigues, 2017, en línea).

⁶ Domestic noir puts the female experience at the centre. The main themes are family, motherhood, children, marriage, love, sex and betrayal. Setting is important: the home a character inhabits, and the way they inhabit it, can tell us as much about them as what they say or do. At the centre of these stories is a subversion of the idea of home as sanctuary. Home can also be a cage, a place of torment, of psychological tyranny, of violence (Crouch, 2018, p. vii).



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

representadas en los *domestic noir* del siglo XXI pueden exigir una venganza muchas veces brutal.

Esta idea es compartida por Crouch (2018). Para ella, las mujeres de estas novelas “no son simplemente víctimas, a veces también son perpetradoras. Son imperfectas, dañadas, a veces derrotadas por los acontecimientos, a veces victoriosas. Y, lo que es crucial, las historias se ven subjetivamente, a través de los ojos de las protagonistas” (Crouch, 2018, p. viii, traducción nuestra)⁷.

También Philips (2021) señala la diferencia entre el comportamiento de las mujeres víctimas del control coercitivo a mediados del siglo pasado y el *domestic noir* contemporáneo. Antes pasivas, ahora los personajes femeninos buscan la verdad y la venganza. Para esta autora, las novelas publicadas en los últimos años,

[...] pueden leerse como expresiones de profunda desconfianza en una forma contemporánea de masculinidad y de una aguda conciencia de los peligros potenciales del entorno doméstico. Lo que todas comparten es el relato de una mujer dañada, la difícil situación de una mujer a la que no se le cree pero que finalmente llega para vengarse de un compañero abusivo. Es este elemento de venganza lo que marca este género y lo convierte en un fenómeno del siglo XXI (Philips, 2021, p. 142-143, traducción nuestra)⁸.

En la literatura contemporánea, la violencia sobre las mujeres y sus cuerpos también se ha trasladado a otros espacios ficcionales en los que se pone de manifiesto la dominación del poder masculino: los centros de trabajo, hospitales psiquiátricos, centros de enseñanza, lugares relacionados con la política, entre otros. La representación de la violencia doméstica en la literatura ha contribuido a que el *domestic noir* se haya convertido en una categoría amplia. Laura Joyce la define como “una categoría espaciosa y flexible que abarca escritura realista sobre violencia doméstica, feminismo

⁷ The women at the heart of these novels aren't simply victims—they are sometimes perpetrators, too. They are flawed, damaged, sometimes beaten by events, sometimes victorious. And, crucially, the stories are seen subjectively, through the eyes of the female protagonists (Crouch, 2018, p. viii).

⁸ [...] can be read as expressions of profound mistrust in a contemporary form of masculinity and of an acute awareness of the potential dangers of the domestic environment. What they all share is an account of a damaged woman, the plight of a woman who is not believed but who finally comes to exact some form of revenge on an abusive male partner. It is this element of revenge that marks out this genre, and which makes it a twenty-first century phenomenon (Philips, 2021, p. 142-143).



Ana Margarita Barandela García

interseccional, religión, enfermedades mentales y derechos de las mujeres” (2018, p. 3, traducción nuestra)⁹.

3. En la calle 24 ha habido un asesinato

En la calle 24 es el título de la cuarta novela de la escritora Ana Masago, quien nació en Barcelona en 1975 y es psicóloga de profesión. Además de esta novela, que fue publicada en 2024, ella ha escrito *Shjol* (2020), *Avelut* (2022) y *Nomen Nescio* (2023), todas novelas negras. Ana Masago estudió victimología y expone que siempre quiso saber lo que pasa por la mente de un asesino. Sus personajes sufren diversos trastornos como el obsesivo compulsivo y desviaciones sexuales como la necrofilia, entre otros temas delicados, sensibles y brutales que nos conducen hacia el lado más oscuro de la mente humana. *En la calle 24* (2024) la autora se aparta un poco de sus temas anteriores para enfocar su narrativa en un entorno doméstico, como ella misma presenta.

Con esta novela me he atrevido a apostar por otro género literario, el *domestic noir*. Quizás es un poco menos oscuro de lo que mis lectores están acostumbrados a leer. Se trata de un subgénero de la novela negra que se caracteriza porque sus argumentos se desarrollan en el ámbito doméstico y familiar. Sus tramas suelen centrarse en crímenes, misterios y traiciones, pero también en las relaciones interpersonales y la psicología de los personajes (Masago, 2024, p. 301, edición Kindle).

La obra se desarrolla en una comunidad de vecinos, en la que ha aparecido el cadáver de Ignacio Quintana, de 87 años. Lo ha descubierto su amiga y vecina Esperanza Prieto, una jubilada de 62 años, quien trabajó muchos años en una funeraria. Al encontrar el cadáver, Esperanza sospecha que Ignacio ha sido envenenado y se propone descubrir al asesino de su amigo. Así, empieza a atar cabos, a especular, a espiar a los demás y sospechar de los vecinos del edificio, revelando que no todo es lo que parece.

⁹ Domestic noir is a capacious, flexible category that encompasses realist writing about domestic violence, intersectional feminism, religion, mental illness, and women’s rights (Joyce, 2018, p. 3).



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

Esperanza se convierte en la detective aficionada que investiga este enigma de habitación cerrada. Es una detective inesperada que tiene limitaciones físicas por la edad y por la enfermedad –ha sufrido un ictus–, por eso ha tenido que jubilarse, aunque no haya alcanzado la edad legal para hacerlo.

Al igual que la actriz Angela Lansbury en la serie televisiva *Murder, She wrote*¹⁰, Masago coloca como personaje protagonista a una mujer mayor, pero al contrario de Mis Marple, Esperanza, al igual que Jessica Fletcher –el personaje de Lansbury–, no es una típica abuelita, sino una mujer independiente, inteligente, resuelta y activa y, aunque carga con sus limitaciones físicas, se vale por sí misma para resolver los problemas.

Esa valoración de la tercera edad se representa tanto en el personaje de Esperanza como en sus amigas que forman el grupo nominado “abuelas molonas” (agradables, estupendas), un conjunto de mujeres ya en la vejez, pero dispuestas y optimistas que no dudan en secundar las locuras propuestas por Esperanza y participar en actividades peligrosas como las rondas nocturnas de vigilancia. “A decir verdad, aquellas abuelas son la alegría del club de jubilados” (Masago, 2024, p.154, edición Kindle).

Pero por la enfermedad que Esperanza ha sufrido, nuestra detective inesperada no se comporta como debería. Ignacio ha muerto por envenenamiento, pero en vez de llamar a la policía lo primero que hace es alterar la escena del crimen. Toma fotos, para su investigación particular, limpia la sangre del piso, recoge y bota la basura, toma y oculta muestras de alimentos.

No medita ni por un momento las repercusiones de lo que le ronda por la cabeza. No piensa de forma racional que su deber es llamar a la policía. Para ella, la lógica y lo correcto hace tiempo que fueron intrascendentes. Una vez que toma una decisión, su rigidez la hace incapaz de modificar sus planes preconcebidos, aunque las circunstancias varíen. Su sistema planificador de acciones se ha vuelto del todo impermeable (Masago, 2024, p. 22-23, edición Kindle).

¹⁰ *Murder, She Wrote* es una serie de televisión estadounidense de intriga y misterio que se emitió entre 1984 y 1996.



Ana Margarita Barandela García

De esa forma vemos que Esperanza se comporta de manera inusual. Se aleja del detective cerebral del policial de enigma que resuelve el crimen con su intelecto, del detective rudo de la novela negra norteamericana que se mueve por los barrios bajos y violentos de la ciudad y también del detective del policial de procedimiento que utiliza ampliamente las técnicas forenses y laboratoriales de investigación. En *La calle 24* (2024), hay un personaje detective diferente, que subvierte la narrativa policial al investigar teniendo ya una idea preconcebida de los hechos. Por eso, maneja los hilos de la investigación, oculta y produce pistas y es capaz de hasta cometer crímenes para adaptarlo a su hipótesis inicial. Con esta actitud se subvierten los modelos narrativos de la literatura policial.

Con la novela policial clásica, negra y posmoderna, cada estilo marca diferentes pautas. Por ejemplo, el estilo clásico se basa en la racionalización del tema mediante la figura del detective intelectual, la novela negra presenta escenas que se identifican con los barrios bajos a través de la violencia y la acción, mientras que el estilo posmoderno abre posibilidades desde diferentes ángulos y puntos de vistas. Dentro de esta evolución del género, la novela detectivesca femenina hispana empieza a tomar presencia recién a partir de los años 70, tiempo en que también surgen los movimientos de la liberación femenina. Por dicha razón, [...] escritoras femeninas incursionan activamente en el género para criticar, imitar y subvertir el sistema patriarcal a través de diferentes perspectivas y técnicas (Choi, 2012, p. 825, edición Kindle).

Esperanza es una narradora poco confiable. Como secuelas del ictus que ha sufrido se irrita con facilidad, no puede controlar sus impulsos, ha perdido la empatía y se siente triste e inútil. “A veces sufre delirios que suelen traducirse en forma de ideas extrañas, alucinaciones o pensamientos incoherentes. Ya solo tiene una idea en mente: resolver el crimen, hacerle justicia a su amigo y vengar su muerte” (Masago, 2024, p. 23, edición Kindle).

Como Esperanza no es consciente de su discapacidad¹¹ ni de las consecuencias de la misma, piensa que no hay ningún problema. Su rigidez de pensamiento le impide modificar sus planes una vez que han sido preconcebidos, y no lo hará, aunque varíen

¹¹ Producto del ictus, Esperanza tiene anosognosia, enfermedad que consiste en no tener conciencia del mal que se padece.



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

las circunstancias. Esperanza se siente la persona idónea para investigar el presunto asesinato de su vecino.

La muerte le asusta y le fascina al mismo tiempo. Y más, en la recta final de su vida. Y más, con su accidente. Se imagina a sí misma como una audaz investigadora de éxito resolviendo casos difíciles. Siempre ha tenido, según su propia opinión, una especial sensibilidad y agudeza para fijarse en los detalles nimios. También se jacta de conocer bien a las personas. Cree que habría sido una detective de renombre (Masago, 2024, p.16, edición Kindle).

Así, sintiéndose “capaz de afrontar el reto, de desmadejar el misterio y de ponerle fin a esos días de hastío” (Masago, 2024, p. 27, edición Kindle), comienza su investigación por el círculo de sospechosos, los vecinos que viven en la comunidad de la calle 24. Es un vecindario tranquilo, pero que esconde secretos oscuros tras su fachada de normalidad.

A medida que avanza en su investigación, los vecinos del edificio se van convirtiendo en sospechosos al descubrir que algunos habían tenido rencillas con la víctima. A Juan, el que vive en los bajos, Ignacio lo denunció por una plantación de marihuana y por esa denuncia perdió la custodia del hijo. Las hermanas Puri y Nuri, del primer piso A, denunciaron a Ignacio a la protección de animales porque tenía unos diez gatos en el jardín y no los cuidaba. Dicen que lo hicieron porque el hedor era insoportable. Pedro, el del primer piso B, que está casado y quiere mantener su homosexualidad en secreto, amaba a Ignacio y le declaró su amor, pero fue rechazado.

También Miguel, el del segundo piso A, discutió con Ignacio porque quería que retirara su antena parabólica, pues piensa que las ondas electromagnéticas que emite causan cáncer. María, la del segundo B, fue sentenciada a pagarle una multa de tres mil euros por injurias y calumnias al acusar a Ignacio de que su gata había arañado a su hija en la cara. En el cuarto piso B, Luis, presidente de la comunidad de vecinos desde hace diez años, ha estado sacando el dinero comunal de forma continua porque es viciado en juego. Cinthia, la chica que vive en la buhardilla, está implicada en el robo de un cuadro valioso en casa de Ignacio porque un conocido amenazó con entregarla a la mafia. Además, Nicolás, el entregador del supermercado, ha maldecido a la víctima en el



Ana Margarita Barandela García

entierro. Es sobre este último que recaen todas las sospechas de Esperanza quien se propone un plan para probar su teoría y cerrar el caso, entregándolo a la policía.

Con este conjunto de sospechosos y motivos, además del enigma de la resolución del crimen, van surgiendo otros temas como la salud, el amor y la soledad en la vejez, la tristeza, la depresión, la homosexualidad ocultada durante toda la vida, el odio, el robo, la ludopatía, la eutanasia, la violencia doméstica, la violación, la trata de mujeres para prostitución y la impunidad de los criminales.

[...] otras obras narrativas de gran éxito en la España actual, combinan la estructura de la novela criminal (policiaca o negra) con la constatación de un caso de violencia de género. La intriga se construye en torno a una indagación, y la violencia de género forma parte de alguno de los elementos estructurales del relato: culmina con uno o varios asesinatos de mujeres, explica la personalidad del asesino, está en el horizonte de las investigaciones que desarrolla el /la detective...o incluso puede aparecer como falsedad en que se escuda una mujer tramposa (Servén Díez, 2012, p. 114).

Aunque *En la calle 24* (2024), a diferencia de los *domestic noir*, la víctima que da inicio a la investigación es de un hombre, en la obra aparece representada la violencia de género como forma de denuncia de estructuras de dominación masculina sobre las mujeres y sus cuerpos. Son estructuras de dominación patriarcal que se extienden desde el pasado de los personajes y que aún se manifiestan en el presente.

Una de esas historias es la de Cinthia, la vecina joven colombiana que vive en la buhardilla. Ella es una sobreviviente de la mafia de la trata de mujeres. Con catorce años, promesas de trabajo y de un futuro mejor, la obligaron a prostituirse. Si analizamos la tipología corpórea propuesta por Elódia Xavier (2021), que parte de la afirmación de que el cuerpo es una construcción social y una representación ideológica, una vez que el cuerpo ahí representado “debe ser visto como un lugar de inscripciones, producciones o constituciones sociales, políticas, culturales y geográficas” (Grosz, 2000 *apud* Xavier, 2021, p. 13-14, traducción nuestra)¹², podemos considerar que el personaje de Cinthia se encuentra en la categoría que representa al cuerpo disciplinado.

¹² O corpo deve ser visto como um lugar de inscrições, produções ou constituições sociais, políticas, culturais e geográficas (Grosz, 2000 *apud* Xavier, 2021, p. 13-14).



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

Esta categoría de cuerpo disciplinado es desarrollada por Elódia Xavier (2021) a partir de la relación con los estudios de Pierre Bourdieu en *La dominación masculina* (2000) y el de Michel Foucault en *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión* (2002). Con base en ellos, enfatiza en el entrenamiento a que el cuerpo femenino es sometido por medio de una violencia simbólica y sistemática.

Es por medios violentos que Cinthia ha sido obligada a prostituirse. Ella y sus compañeras son aterrorizadas por el cruel asesinato de Paloma, una chica que quiso fugarse y apareció desmembrada en un contenedor de basura. El horror de esta escena de violencia extrema aterroriza, repugna, y sirve para controlar a todas las chicas esclavizadas. Como plantea Cavarero (2009), no solo la muerte sino el desmembramiento y, principalmente la decapitación, es un símbolo de violencia que más que para quitarle la vida, deshace la unidad simbólica del cuerpo humano.

Repugna, a la singularidad de todo cuerpo, el crimen ontológico que, concentrándose en la ofensa al ser humano, en cuanto esencialmente vulnerable, hace del herir una desfiguración y un desmembramiento [...] Quintaesencia de una unicidad encarnada que, al expresarse, se expone; la cabeza cortada es el símbolo de lo que la violencia extrema ha escogido por objeto. Al ser humano, en efecto, le repugna esta violencia que no se dedica en primer lugar a matarlo sino a destruirle la humanidad, a infringirle heridas que lo deshacen y lo desmiembran. No se trata de una repugnancia que capta sólo la víctima de la deshumanización, es decir, el preciso cuerpo herido que está en la escena del horror. En cuanto que cuerpos singulares, la repugnancia nos concierne a todos (Cavarero, 2009, p. 35-36).

Es importante enfatizar que también como extranjera, esta mujer es afectada de manera particular ya que no dispone de recursos en general, entornos sociales, ni condiciones migratorias a su favor. Pero hay un momento en el que una fuerza mayor emerge y Cinthia reacciona y se rebela, rompiendo con la disciplina internalizada. Aprovechando un cliente que la lleva a cenar, logra escapar. La violencia la sigue y la mafia mata, tanto al cliente como a su único familiar, su abuela. A partir de ese momento, el miedo de ser descubierta la obliga a vivir escondiéndose constantemente. Pero ahora Cinthia los enfrentará con la ayuda de Esperanza y de la policía.

Le queda una cosa más por hacer: el tema de Cinthia, que le preocupa muchísimo. Cuando llega a casa y se repone un poco, llama a la agente López



Ana Margarita Barandela García

para confesarle su implicación en los robos del barrio, la Mafia y, sobre todo, de Cinthia. Se enfada mucho con ella, pero al final de la reprimenda le dice que la va a ayudar, que conoce la red de trata de blancas y que desde hace tiempo van tras su estela. Necesitan a alguien que tenga el suficiente coraje para hacerles frente y testificar contra ellos, ir a protección de testigos y cambiar de identidad. Muy poca gente se atrevería a enfrentarse a semejante organización. Un paso en falso y la única consecuencia segura es la muerte. No hay medias tintas, nadie va a amenazarte con romperte las piernas, directamente desapareces del mapa. La consecuencia de la traición es tu vida (Masago, 2024, p. 286-287, edición Kindle).

El otro personaje que sufre la violencia de género es Jacinta. Aunque es un personaje apenas citado en la narrativa, su relato de violencia nos revela ahora otra faceta sobre Ignacio, que pasa de supuesta víctima de homicidio a victimario del crimen de agresión sexual.

Jacinta ha sido acosada sexualmente en su entorno laboral por su jefe, Ignacio y ese acoso ha ido en aumento hasta llegar a violarla. La constante dominación masculina, apoyada por instituciones como la escuela, la iglesia, la familia y la sociedad como un todo, imponen ferozmente la disciplina sobre el cuerpo femenino, haciendo que este pierda toda posibilidad de reacción y se convierta en lo que Xavier (2021) define como un cuerpo inmovilizado. El violador sale impune y Jacinta es obligada a refugiarse en el interior, donde nadie la conozca, para ocultar que es una madre soltera. Sin embargo, en su lecho de muerte Jacinta le cuenta la verdad a su hijo Nicolás.

Le dijo que este empezó con manoseos descuidados que parecían casuales y bienintencionados, ella se decía a sí misma que lo habría malinterpretado restándole importancia. Más tarde se convirtieron en un acoso palpable, no había posibilidad de equivocación, sin embargo, eran otros tiempos y debía mantener a su familia. Se calló. Se calló porque hasta cierto punto le habían enseñado que dejarse toquetear un poco no era nada malo, que los hombres a veces tenían las manos muy largas. Alguna palmadita en las nalgas, una mano en la pierna, guiñar un ojo o hacer algún comentario fuera de lugar u obsceno, era el pan de cada día para una chica agraciada de baja cuna y con mucho que perder. Le habían enseñado a ver, oír y callar (Masago, 2024, p. 2245- 246, edición Kindle).

Las historias de Cinthia y de Jacinta, frutos de la violencia masculina, permiten denunciar y problematizar la naturalización de estructuras de dominación dentro de la estructura del *domestic noir*. Como define Claudia Lemes en su blog (2020, en línea,



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

traducción nuestra)¹³ “en el *domestic noir*, las mujeres expresan su sexualidad, sus defectos, sus peores miedos y ambiciones más peligrosas. Ellas son capaces de todo — de nutrir o matar, de engañar o salvar, de odiar o amar”. Así, *En la calle 24* (2024), desde una perspectiva feminista, se muestran personajes fuertes que desafían los sistemas opresivos a los que se enfrentan.

Los hombres a los que se enfrentan esas mujeres que sufren del maltrato en la esfera doméstica se sienten respaldados, en el ámbito público, por una ideología dominante que legitima la superioridad masculina sobre la femenina. De esta forma, utilizan el maltrato para que las mujeres los obedezcan de manera incondicional. Según Cáceres (1991 *apud* Di Paolo, 2011, p. 102), “en el espacio privado se ponen en práctica los patrones sociales más generales que establecen una relación de dominación-subordinación, entre hombres y mujeres, y así se violan los derechos fundamentales de éstas sojuzgándolas como sujeto y como grupo social”.

Ignacio, al igual que los hombres representados en el *domestic noir*, no parecen ser los agresores que finalmente se revelan. El personaje masculino se transforma (nos es revelado) como un hombre abusivo. Al final, su conciencia y la enfermedad que padece hace que él mismo se mate por accidente.

Los crímenes de abuso contra las mujeres quedan sin castigo, los perpetradores salen impunes y no hay una reparación hacia las víctimas. Las mujeres se solidarizan unas con otras y, al conocer la verdad, deciden hacer justicia y vengarse de sus victimarios. Como expone Munt (1994 *apud* Philips, 2021) las novelas policiales feministas colocan en primer plano todos los tipos de crímenes de explotación contra las mujeres. Esto permite que esos delitos salgan de la esfera doméstica y ganen visibilidad al ser discutidos en la esfera pública. De esta forma el enfoque sobre el problema de la violencia sobre las mujeres pasa del punto de vista del perpetrador para el de la víctima. Nos solidarizamos con esta y podemos entender su venganza.

¹³ No *domestic noir*, as mulheres expressam sua sexualidade, seus defeitos, seus piores medos e ambições mais perigosas. Elas são capazes de tudo – de nutrir ou matar, de trair ou salvar, de odiar ou amar (Lemes, 2020, en línea).



Ana Margarita Barandela García

Pero de la mafia que abusó contra Cinthia se encargará la policía. Contra Ignacio es imposible la venganza, porque ya ha muerto. En la novela analizada la investigación policial pasa a un segundo plano y, al final, Esperanza, con sus ideas preconcebidas, "resuelve" el caso incriminando a Nicolás de un crimen que no cometió. Esperanza socava la autoridad de la policía y desafía la dinámica del poder de las fuerzas del orden al investigar, juzgar y sentenciar a un inocente por un crimen que otro hombre ha cometido. La policía le cede el protagonismo a Esperanza, que subvierte la dinámica de posición dominante conduciendo a la detective policial por un camino equivocado. Al producir pistas falsas consigue incriminar al hijo del violador, vengándose así, en la figura de un hombre, de todos los hombres que dominan a las mujeres en relaciones abusivas.

4. Conclusiones

Podemos entender como el *domestic noir* es un subgénero de la literatura policial en constante evolución que muestra el control coercitivo que se produce sobre las mujeres, no solamente en el entorno doméstico, sino también en otros locales como puestos de trabajo y no solo sobre sus mentes, como vemos en el *gaslighting*, como también sobre sus cuerpos.

En las obras contemporáneas del *domestic noir* la búsqueda de la verdad sobre lo que realmente sucedió es más importante que la justicia, por eso, y ante la impunidad de los perpetradores, las mujeres de estas narrativas terminan vengándose ellas mismas.

En esta obra la violencia simbólica y sistemática sobre los cuerpos femeninos de los personajes nos muestra cuerpos disciplinados o inmovilizados, los cuales, al rebelarse, denuncian la dominación masculina a que son sometidas las mujeres en la sociedad patriarcal. De esa forma, el discurso de visibilidad de la violencia de género se conjuga con la novela policial produciendo un texto diferente.

Al desviar el foco de atención de los procedimientos de investigación reales, la novela puede centrarse mejor en los elementos temáticos y el comentario social. El



Violencia sobre las mujeres y sus cuerpos. En la calle 24, un domestic noir de Ana Masago

procedimiento de investigación policial se deja de lado para mostrar otros problemas, como, por ejemplo, la violencia doméstica, el tráfico de mujeres para crímenes sexuales, así como la enfermedad, la vejez, la soledad y la muerte.

Al desafiar el sistema tradicional, en la narrativa policial se produce un cambio en la dinámica de poder y un cambio en el papel de la mujer en la ficción policial, ya que estas novelas aportan una voz femenina a un género tradicionalmente masculino. Las mujeres se muestran como personajes fuertes que desafían los sistemas opresivos a los cuales se enfrentan, proyectando sus voces y haciéndose visibles.

Referencias

- BARTON, Fiona. **La viuda**. Traducción de Aleix Montoto Llagostera. Barcelona: Planeta, 2016.
- BOURDIEU, Pierre. **La dominación masculina**. Traducción de Joaquín Jordá. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- CAVARERO, Adriana. **Horrorismo**. Nombrando la violencia contemporánea. Traducción de Saleta de Salvador Agra. Barcelona: Anthropos, 2009.
- CHOI, Myung N. **La mujer en la novela policial: evolución de la protagonista femenina en cinco autoras hispanas**. Bloomington: Palibrio. Edición de Kindle, 2012.
- CROUCH, Julia, Genre Bender. **Julia Crouch**, 25 de agosto de 2013. Disponible en: <https://juliacrouch.co.uk/blog/genre-bender>. Consultado el: 21 feb. 2025.
- CROUCH, Julia. Foreword: Notes from a Genre Bender. In: JOYCE, Laura; SUTTON, Henry (eds.). **Domestic Noir: The New Face of 21st Century Crime Fiction**. London: Palgrave Macmillan, 2018, p. v - viii.
- DICKSON, Mary. A Woman's Worst Nightmare. **No Safe Place: Violence Against Women**, 1996. Disponible en: <https://www.pbs.org/kued/nosafeplace/articles/nightmare.html>. Consultado el: 21 feb. 2025.
- DI PAOLO, Osvaldo. Cadáveres en el armario: el policial palimpsestico en la literatura argentina contemporánea. **University of Kentucky Doctoral Dissertations**, 36, 2011. Disponible en: https://uknowledge.uky.edu/gradschool_diss/36. Consultado el: 21 feb. 2025.
- FLYNN, Gillian. **Perdida**. trad. Óscar Palmer Yañez. Barcelona: Debolsillo, 2016.
- FOUCAULT, Michel. **Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión**. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2002, 314 p.



Ana Margarita Barandela García

- HAWKINS, Paula. **La chica del tren**. Traducción de Aleix Montoto Llagostera. Barcelona: Planeta, 2015.
- HAYNES, Elizabeth. **En el rincón más oscuro**. Traducción de Eva Carballeira Díaz. Barcelona: Suma, 2012.
- JOYCE, Laura. Introduction to Domestic Noir. Chapter 1. *In*: JOYCE, Laura; SUTTON, Henry (eds.). **Domestic noir**: The new face of 21st Century Crime Fiction. London: Palgrave Macmillan, 2018, p. 1-7.
- LEMES, Claudia. **O Domestic Noir e outros subgêneros da literatura policial**, 31 de janeiro de 2020. Disponible en: <https://www.claudialemes.com.br/post/o-domestic-noir-e-outros-subg%C3%AAneros-da-literatura-policial>. Consultado el: 21 feb. 2025.
- MASAGO, Ana. **En la calle 24**: Un domestic noir trepidante. Publicación independiente, 2024. Edición de Kindle.
- PHILIPS, Deborah. Gaslighting: Domestic Noir, the Narratives of Coercive Control. **Women: A Cultural Review**, v. 32, n. 2, p. 140-160, 2021. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09574042.2021.1932258>. Consultado el: 21 feb. 2025.
- SERVÉN DÍEZ, Carmen. Novela de intriga y violencia de género. **InterseXiones**, n. 3, p. 115-126, 2012.
- SOBOTA, Guilherme; RODRIGUES, Maria Fernanda. Escritores Paula Hawkins, Clare Mackintosh e JP Delaney falam sobre noir doméstico. **Estadão**. Literatura. 17/06/2017. Disponible en: <https://www.estadao.com.br/cultura/literatura/escritores-paula-hawkins-clare-mackintosh-e-jp-delaney-falam-sobre-noir-domestico>. Consultado el: 21 feb. 2025.
- WALTON, Samantha. **Guilty But Insane**. Mind and Law in Golden Age Detective Fiction. Oxford: Oxford University Press, 2015.
- XAVIER, Elódia. **Que corpo é esse?** O corpo no imaginário feminino. Rio de Janeiro: Oficina Raquel, 2021.

Recebido em: 15/05/2025

Aceito em: 11/09/2025